



Capítulo 907: Carga de Mando



Como era de esperar, los refugiados quedaron devastados por la noticia de que su salvación se les había escapado en el último momento. Muchos de ellos parecían estar a punto de darse por vencidos, pero, extrañamente, el terrible cambio no terminó siendo tan aplastante para su moral ya desmoronada como Sunny había pensado que sería.

La razón... él era la razón. O mejor dicho, su estatus y reputación.

Aunque ser encontrado por un Maestro no era realmente comparable a abordar un barco de rescate, los Ascendidos eran una especie de símbolo entre los humanos. Los santos eran demasiado misteriosos y distantes, por lo que eran los Maestros los que moraban en el subconsciente humano como el epítome del valor, los logros y el poder.

Sunny no sabía sobre valor y logros, pero los Ascendidos eran inmensamente poderosos. Y él era más poderoso que la mayoría.

Entonces, cuando los refugiados supieron que el Maestro Sunless de la Primera Compañía Irregular había tomado el mando del convoy, muchos de ellos se sintieron eufóricos a pesar de su extremo agotamiento. Después de todo, tenía una reputación temible... de hecho, Sunny sintió que los soldados mundanos habían hecho todo lo posible para embellecer sus logros tanto como pudieron cuando dieron la noticia. Su propósito era transparente: los soldados también querían evitar que la moral de los civiles llegara al fondo de la desesperación.

Como resultado, los refugiados lo consideraban una especie de héroe intrépido, que era a la vez el azote de Criaturas de Pesadilla y un intrépido salvador de hombres. Cuando lo miraron, sus ojos estaban llenos de esperanza y reverencia.

Sunny estaba extrañada por esas miradas.

'Tontos. ¿Qué tan fácil eres para engañarte?

¿No escucharon la parte de la historia en la que todo un asentamiento en el que él había estado fue completamente destruido? Pero no, no lo hicieron. La gente sólo quería creer en algo que les diera consuelo, sin importar lo alejadas que estuvieran de la verdad sus creencias. Les resultaba extrañamente fácil ignorar cualquier cosa que entrara en conflicto con esa creencia.





Al final, hacer que la gente se mintiera a sí misma era el mejor y más eficaz tipo de engaño.

...De todos modos, Sunny no iba a disipar la impresión equivocada que tenían de él. No sólo hizo que fuera más fácil controlar a los refugiados, sino que había otras cosas a considerar. Es decir, la creciente plaga del Hechizo.

Ahora que Sunny sabía que una Primera Pesadilla también nació de una pequeña Semilla, no pudo evitar sentir que solo podía plantarse en suelo fértil. ¿No sería más fértil un alma llena de miedo y desesperación, mientras que una iluminada por la esperanza no lo sería tanto?

Si lo pensaba así, no era una sorpresa que el Hechizo de Pesadilla hubiera descendido durante el apogeo de los Tiempos Oscuros. En aquel entonces, el mundo entero se estaba ahogando en la desesperación.

Tal vez al controlar la moral del convoy, podría reducir la cantidad de humanos mundanos que sucumben a las Pesadillas.

"Mírame, pensando estratégicamente".

Sacudiendo la cabeza, Sunny regresó al Rhino y subió al interior. Recordando el cadáver destrozado de un Demonio Despertado que descansaba bajo la nieve a menos de cien metros de distancia, quería abandonar el final de la carretera costera lo antes posible... pero había algunas cosas que tenía que hacer antes de eso.

"Profesor Obel, ¿puedo hablar con usted?"

El anciano había vivido los estragos de la Primera Generación, por lo que tendría información valiosa sobre la tarea que enfrentaba Sunny, sin lugar a dudas.

Y efectivamente, hablar con el profesor le dio algunas buenas ideas. Sin embargo, algo como la Cadena de Pesadillas nunca antes había sucedido en la historia del mundo, por lo que no existía un manual sobre cómo sobrevivir. Tuvo que encontrar sus propias soluciones.

Diez minutos más tarde, Sunny reunió a su cohorte, así como al profesor Obel, Beth y el sargento Gere en la sala de mando del Rhino.

No perdió tiempo y se puso manos a la obra:

"La situación está lejos de ser perfecta, así que seré breve. Nuestra primera tarea es inspeccionar los vehículos del convoy y darles mantenimiento según sea necesario, para asegurarnos de que podrán cruzar las montañas. Sin embargo, No podemos hacerlo aquí al aire libre. Hay un búnker militar abandonado no muy lejos de nuestra posición... si todo va bien, llegaremos allí dentro de un día y acamparemos.





Su pensamiento era bastante simple. No podía permitir que los civiles durmieran en los hacinados transportes, ya que las consecuencias de que alguien se convirtiera en una

Criatura Pesadilla dentro de uno serían devastadoras. Entonces, idealmente, necesitaban encontrar un campamento bien protegido cada vez que necesitaran descansar.

El viejo búnker, que había permanecido vacío desde los Tiempos Oscuros, estaba escondido en las montañas a una distancia suficiente del océano. Era un lugar propicio para realizar muchas tareas urgentes.

Sunny hizo una pausa y miró a sus subordinados con una expresión sombría.

"Por ahora, asumiremos una formación de marcha estándar. Nuestra tarea inmediata es llegar al búnker sin sufrir pérdidas. Hay dos tipos de amenazas de las que debemos tener cuidado: las del más allá y las del interior. Yo gané No digo nada sobre lo primero, ya que sólo significan que debemos entrar en batalla con el enemigo, sin embargo... Deseo que los soldados vigilen a los civiles en todo momento.

Se demoró un momento y luego añadió:

"Despeje uno de los transportes por completo y traslade a todos los pasajeros a los otros cuatro. Esa será nuestra enfermería móvil. Si alguien se queda dormido, despiértelo. Si no se despierta, transfiera a los que duermen a la enfermería y prepárese para Déjalos, si alguien falla en la Primera Pesadilla".



El sargento Gere se estremeció, pero permaneció en silencio. No era fácil para los soldados mundanos luchar contra Criaturas de Pesadilla, especialmente sin trajes de armadura de exoesqueleto que funcionaran y dentro de un transporte en movimiento sin espacio para retirarse y maniobrar.

Sunny lo había pensado de antemano. Había cinco transportes civiles y cuatro vehículos militares más pequeños escoltándolos, por lo que los cálculos no fueron demasiado difíciles.

Miró a sus soldados.

"Luster conducirá el Rhino, mientras que cada uno de ustedes estará estacionado dentro de uno de los transportes de ahora en adelante. Mantenga a los refugiados seguros y observe sus alrededores. Si el convoy es emboscado y el enemigo me pasa, es su trabajo hacer Asegúrate de que nadie muera... o al menos muera el menor número posible de ellos. Belle, tú vigilarás la enfermería. Los demás se dividirán los transportes entre ti, el sargento Gere, las tripulaciones de los vehículos militares se encargarán. ellos mismos se aplica el mismo protocolo."

El soldado asintió.





"Sí, señor."

Después de eso, todos lo miraron en silencio.

Sunny arqueó una ceja.

"¿Qué estás esperando? ¡Vete! Deseo salir de la costa lo antes posible".

